

★ Tierra

Franqueo
concertado

Dirección y Administración: Fray Luis de León, 18

Redactor Jefe: Honorio Cortés

Organo del Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.) Cuenca

Hay que vivir ¡Alerta!, campesinos. El enemigo, aun dentro de nuestras organizaciones, nos acecha. ¡Estad siempre vigilantes! Quien se llama revolucionario y ataca al Gobierno, es un agente de la contrarrevolución. Nuestro deber es lanzarlo de la sociedad. ¡Ojo al espía!

Brigadas de campesinos

por HONORIO CORTÉS

A todos nos interesa acabar la guerra. Pero para acabarla se impone una gran ofensiva en todos los frentes: en la vanguardia y en la retaguardia.

Por lo que a nosotros respecta, campesinos, no gana nada la economía del campo con que la guerra se prolongue. Y no nos cansaremos de repetir que el fin de la guerra está en nuestras manos.

El enemigo se encuentra desmoralizado. La zona facciosa vive en completa descomposición. Ya ningún español ayuda a Franco, y sólo el furor extranjero, en su afán de desquitarse de las derrotas sufridas, mantiene el fuego de la guerra.

De este estado de ánimo, los campesinos de la zona leal sabrán aprovecharse. No están lejanos los días en que se vislumbre nuestra victoria. Pero ésta no se consigue sin el sacrificio de nuestras vidas. Los jóvenes combatientes continúan entregando en holocausto de la causa su sangre preciosa. Nosotros, obreros de la tierra, sostén de los heroicos soldados del Ejército popular, tenemos que rendir un tributo de amor y de trabajo. Va a llegar pronto el momento de justificarlo. En algunas provincias está próxima la recolección, y es aquí, campesinos, donde hay que verter vuestro espíritu revolucionario y todo el caudal de energías por la nobleza de las ideas que defendemos.

Hoy día el obrero de la tierra cuenta en su poder con los instrumentos de la producción. En la zona del Gobierno se ha acabado la explotación y han muerto para siempre el cacique, el gran terrateniente y el usurero. Pero estas ventajas que se han logrado en diez meses de lucha, de nada valdrían si cuando estamos a punto de ganar la guerra, si cuando el campesino tiene que demostrar su fé y su entusiasmo, éste se abandonara en el surco y permitiera que los provocadores fascistas—que aún viven en la aldea—boicotearan la recolección de los productos.

Por eso, campesinos, ahora más que nunca ojo avizor a las maniobras de los facciosos escudados en un carnet sindical.

Nosotros les conocemos bien. No en valde convivieron en el pueblo años y años oprimiendo al pequeño propietario, al mediano y al bracero. A los antiguos militantes de las Organizaciones de la U. G. T. les incumbe una sagrada obligación: el ir pensando en la formación de brigadas. Unas para vigilar la actuación de los provocadores y de los que pretenden asesinarlos por la espalda. Otras, verdaderas brigadas de trabajo, encargadas de recoger la última espiga y encerrarla en el granero.

No podemos tolerar que, lo que ha sido producto en el invierno de nuestro sudor, se lo lleven los cuervos negros de la reacción y del fascismo.

A las Organizaciones de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.)

Se pone en conocimiento de todas nuestras secciones, el deber que tienen de dirigirse a este Secretariado de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.), por medio de los Delegados de zona, en cuantos asuntos se susciten de interés de las mismas.

Los Delegados de zona son:

Distrito de Huete, Doroteo Orozco.

Motilla del Palancar, Joaquín Fernández.

San Clemente, Corsino Blanco.

Belmonte, A. Pacheco.

Cañete, Asurio Rodríguez Salvador.

Priego, Celestino de la Llana.

Tarancón, Antonio Carabaña.

El Secretario.

Así se hace cultura

Nos congratulamos firmemente de que funcione en esta capital la Biblioteca Popular. Ya era hora que al cabo de 20 años despertasen esos miles de libros sumidos en el polvo. La reacción nunca quiso que el pueblo se instruyera. Le molestaba la «funesta manía del pensar». Y ha sido preciso que la sangre se desbordara a torrentes, y la juventud española muriese en las trincheras, para que los cuervos negros de la reacción abandonasen sus nidos cavernarios, y permitiesen entrar un rayo de luz por sus moradas.

Al abrirse la Biblioteca popular en el mes de marzo, el libro llega a poder del estudiante y del lector, y en tan buena ocasión en que viene a sustituir la falta de textos en el Instituto. En el mes de marzo, según la estadística, se han manejado 602 libros de literatura, 500 de ciencias, 107 de historia, 96 de Geografía, 45 de Enciclopedia y 15 de Derecho y sociología. En total, 1.365 lectores. A diferencia de los meses anteriores cuya estadística arroja un promedio de 150 lectores.

Esto se llama hacer cultura, obra republicana y democrática.

Sindicato Nacional Ferroviario (U. G. T.)

En la votación llevada a cabo por el Sindicato Nacional Ferroviario para la elección de los cinco compañeros que han de llevar la representación de la U. G. T. en el Comité Nacional de la Red Unificada de Ferrocarriles, ha triunfado ampliamente la candidatura presentada por el Grupo Sindical Socialista y las fracciones comunistas de ferroviarios.

Los compañeros elegidos son los siguientes: Vicente Martín, socialista, 24.760 votos; Arturo Jiménez, comunista, 20.409; Pedro Moreno Peña, socialista, 14.689; Lucio Santiago, comunista, 14.601 y Elpidio Martínez, socialista, 15.462 votos.

En esta candidatura la votación menor sobrepasa en más de cuatro mil votos a las candidaturas opuestas.

Con esta elección demostramos nuestro interés por la unión de ambos partidos.

COLECTIVIDADES

Sobre la formación de colectividades se habla y se ha hablado mucho en toda la prensa del territorio leal. En Cuenca, nos encontramos en el periodo álgido de constitución de las mismas. El manifiesto suscrito por las organizaciones sindicales U. G. T. y C. N. T. en que se daban normas para su puesta en marcha, ha hecho que en la mayoría de los pueblos se formen colectividades, que unas veces lo son y otras no tienen más que el nombre.

Nos toca a nosotros señalar desde aquí el peligro que supone el que estos nuevos organismos de producción carezcan de la orientación precisa para el desarrollo normal de su trabajo, orientación que nos han de dar siempre los organismos que el Estado ha creado para ello, el Instituto de Reforma Agraria especialmente.

Toda actividad de un Consejo de Administración debe ser directamente conocida por estos organismos, toda colectividad que se cree debe ponerse en contacto con ellos, para que éstos, en una labor paralela a la de los sindicatos, en una labor de estrecha unión con ellos para resolver los problemas que se planteen, que son problemas para todos, puedan llevar a cabo el fundamental trabajo de retaguardia que tienen encomendado.

Creemos, y lo decimos desde aquí, que los camaradas que integran estos organismos, que los técnicos que vienen trabajando junto a los campesinos de la provincia debían prestar más atención a su periódico, al periódico de los campesinos, a «Tierra». Con su más amplio conocimiento de los problemas social—agrarios y de técnica agrícola, nadie mejor que ellos podría orientar a las colectividades hoy en avalancha de formación, orientarles en su desarrollo, en su evolución, en sus trabajos de intensificación de cultivos, de puestas en riego, etc.

Que la labor que se hace desde estos organismos, en contacto directo con los campesinos, se haga también a través de nuestro periódico. Quizás; al generalizar las soluciones dadas a cada caso particular, muchos problemas podían evitarse antes de su planteamiento.

Y en esta labor de cooperación, nosotros, los Sindicatos y ellos, organismos de un Gobierno del Frente Popular en que estamos representados, saldriamos ganando.

SERGIO

Carta de un americano al ex-general Franco

«Soy americano y amo a España. Al país y a sus gentes. Y me apena mucho leer los sufrimientos de que usted les hace víctimas.

Su absoluta carencia de tacto y de diplomacia es en alto grado responsable de esta situación. No puede haber la menor duda de que es usted el más condenable monstruo que España ha tenido la desgracia de producir.

No puede compararse a usted con el típico caballo en una cacharrería, porque cuando usted termine de «salvar» a España no quedará ni la tienda»

John S. Smith.

(Del Servicio de Información de los A. U. S.)

CAJA POSTAL DE AHORROS

(Con la garantía del Estado)

Los ahorros en vuestra casa o en vuestro bolsillo corren el peligro de robo o extravío. Este peligro desaparece completamente si los ingresáis en la Caja Postal de Ahorros. ¿Por qué? Porque aunque perdáis la cartilla nadie puede operar con ella y la Caja Postal de Ahorros os expide un duplicado con el mismo saldo a vuestra disposición.

¿Qué se pretende?

De siempre hemos defendido y propagado, como medio único de acabar con la explotación del hombre por el hombre, la explotación COLECTIVA de fincas rústicas, por los trabajadores campesinos.

Y a partir del dieciocho de julio, fecha en que la inmensa mayoría de los propietarios de las tierras se alzaron en armas contra los trabajadores y contra la democracia republicana, reafirmamos nuestra propaganda en el sentido COLECTIVISTA, no como un deseo de hacer ensayos, que ya no pueden hacerse por existir harto demostrado, el éxito de estas explotaciones, en Rusia y en España mismo, en ciertos pueblos andaluzes; sino como una necesidad de la guerra misma, al mismo tiempo que de nuestras convicciones sociales, una vez que para ganar la guerra hace falta la unidad de todas las fuerzas antifascistas y producir más, y tener disciplina en la retaguardia. Estas tres cosas entendíamos nosotros, y seguimos entendiendo, que están conseguidas al constituir, las COLECTIVIDADES, y respetando los trabajadores campesinos a aquellos que siendo pequeños propietarios, o arrendatarios tengan la tierra que buenamente puedan trabajar con sus brazos y tos de sus familiares. ¿Porqué?

Porque en el Frente Popular, solo tiene representación la ciencia y el trabajo, y la unión estaría conseguida con el respeto antes dicho, y con la COLECTIVIDAD se produciría más, una vez que no existiría el paro forzoso en el campo, y habría más paz, y entre tanto más disciplina en la retaguardia campesina, y al mismo tiempo se cortarían las raíces de donde pudiera brotar una nueva burguesía, y se podría obligar al obrero del campo que no lo hiciera voluntario, a trabajar más horas y por el jornal o anticipo que pudiera cobrar.

A este efecto en la mayoría de los pueblos de esta provincia empezaron los obreros campesinos a constituir las COLECTIVIDADES, y hubo día, en que salieron al trabajo a coger las aceitunas, y otras faenas, hasta con un pedazo de pan, y una naranja por no tener otra comida.

Visto esto por ciertos enemigos de la clase trabajadora, y aprovechando el sentimentalismo de ésta, que les respetaba por su condición de productores más que por otra cosa, optaron por enrolarse en las organizaciones sindicales y políticas, cuyo enrolamiento pronto empezó a dar su fruto; pues los que le daban entrada incurrieran nuevamente en el error de que dentro de la organización serían dominados, y convencidos más fácil que fuera, y pronto por la mucha in-

fluencia de estos, fueron los antiguos militantes, los que se vieron absorbidos y despedazados, y hasta perseguidos de nuevo, por nuestros enemigos; pronto empezó de nuevo el paro en el campo cuando más falta hacía el trabajo; pronto empezó a hacerse incautaciones de pequeños propietarios y de gentes, que habían estado afiliados a partidos de izquierdas, mientras otras haciendas de los verdaderos enemigos, eran respetadas, por origen del nuevo carnet.

Y pronto empezaron algunos obreros por los efectos del paro, a cortar pinares de origen particular, o público, para con estas leñas o carbones, poderse ganar la vida, sin darse cuenta, que estos pinos un día nos tienen que hacer falta para otra cosa. Y mientras esto pasaba, y pasa, una vez que el paro no ha desaparecido, los campos siguen con trabajos sin hacer, con grave daño para la guerra y para nuestra economía; y cuando se les habla a los culpables de que esto ocurre, confiesan que si ocurre así es porque queremos imponer la COLECTIVIDAD, y por estas causas, pierden los propietarios el afecto al trabajo.

Al contestar nosotros que queremos el máximo respeto para con ellos, entonces ellos confiesan que sí, pero qué van a hacer cuando se vean solos, sin obreros que de forma asalariada les ayuden a hacer la recolección de las mieses. Que dejarles así, equivale a obligarles a venir a la COLECTIVIDAD en busca de ayuda, del esfuerzo conjunto de los trabajadores; como si nosotros después de tantas persecuciones sufridas, en la mayoría de las veces, por la clase aludida, y de tantas espinas, nuestro camino hacia la libertad, y la emancipación de nuestra clase, al momento de conseguir el fruto de nuestro esfuerzo, nos pudiésemos asustar de nuestra propia sombra, y volvernos de espaldas a los trabajadores, aconsejando a estos, que se sacrifiquen y se dejen explotar por un sector que si son trabajadores, no por eso han dejado de ser los enemigos de clase más encarnizados que ha tenido el obrero del campo.

Una nueva maniobra acecha. La vida, por los efectos de la guerra, ha encarecido hasta un extremo alarmante.

Nosotros no nos hemos impuesto a que siga, en parte, el obrero asalariado en el campo; pero éste al ver que se le hace la vida imposible con el sueldo que gana, empieza a reclamar aumento, y los patronos como antaño a negarlo, de aquí que hayan empezado las protestas de los trabajadores de algunos pueblos. Y como esto de no poner remedio a tiempo, pudiera dar origen a que inculcado cons-

Croniquilla de TIERRA

Algo inaplazable.

Hemos recorrido algunos pueblos en la pasada semana y hemos recogido de nuestros camaradas el lamento del abandono en que se tiene a los pueblos por parte de los organismos provinciales encargados de dar cauce a las aspiraciones de los antifascistas rurales. Ellos, contra todo enemigo, lucharon y dieron la cara en cuantas convocatorias se hicieron al comicio electoral. Ellos, tras la victoria del 16 de febrero, esperaron pacientes que se resolvieran rápidamente sus problemas, sobre todo en lo referente a la administración local y a la justicia municipal. Llegó el 18 de julio y creyendo que todos los obstáculos anteriores ya habrían terminado, siguieron esperando el remedio a sus males en tales aspectos. Pero estamos en mayo de 1937 y las cosas siguen igual, empeoradas quizás, porque ahora ven cómo siguen de jueces los del bienio, con sueldo del Estado ya, y siguen sin constituirse los Consejos municipales en la forma y proporción debidas, en contra de lo deseado por nuestros camaradas de los pueblos. Y esto no puede continuar ni un día más. Los Consejos municipales tienen funciones específicas que cumplir, tales como la de abastecimientos para todo el pueblo, y deben estar constituidos por representantes—GENUINOS, claro es—de los antifascistas sin discusión del pueblo, sin distinguir partido ni sindical, porque lo interesante es que se haga labor buena y de reconstrucción y revolución social. Y los jueces municipales, esbirros, en su mayoría, de los antiguos señoritos y caciques, no hay que olvidar que, conservando sus puestos, tienen en su poder a la masa popular cuando quiera, con aplicar el código parcialmente, por lo que es de elemental prudencia política el abordar definitivamente y rápidamente su sustitución por aquellos elementos propuestos por el Frente Popular entre los destacados de izquierdas de antes del 18 de julio último, sin que esto suponga preferencia por partido o sindical alguna, ya que es lógico sean los encargados de hacer justicia aquellos que antes resistieron las embestidas de los caciques y señoritos.

Que todo esto es urgente y necesario lo saben en todos los pueblos de la provincia, de algunos de los cuales hemos recogido la queja, y a la vez el deseo de que en Cuenca se haga algo por los pueblos alguna vez. Y nada más. Quien deba que escuche y obre; pero oyendo el clamor de los pueblos.

El tío Serafín

ciente, o inconscientemente, por los patronos enrolados en las organizaciones políticas y sindicales, se llegaran a suceder conatos de huelga.

Nosotros conscientes de nuestro deber damos la voz de alerta, y decimos una vez más a los trabajadores, todo conato de huelga en las circunstancias actuales, solo favorecerá al enemigo de enfrente, y por tanto la Federación de la Tierra, no consiente que así suceda, como no consiente

La higiene de la granja

Si en los actuales momentos se hace necesario intensificar nuestra producción, precisa que aprendamos a trabajar para lograr nuestro deseo.

La explotación de los animales, en conformidad con las enseñanzas de la Zoología científica, asegura siempre grandes beneficios, de tal suerte que el ganado es solo perjudicial cuando se explota mal.

Conservar la salud de nuestros animales domésticos y especialmente de los que forman la ganadería o riqueza pecuaria, ha de ser nuestra preocupación constante para llegar a una intensa producción.

Si los animales objeto de nuestra explotación dejan de adaptarse a las condiciones del medio exterior y por consiguiente enferman, tendremos pérdidas que unas veces vendrán representadas por la gran mortalidad que alcanzan algunas de estas enfermedades infecto-contagiosas como sucede con el carbunco bacteriano o bacera en el ganado lanar, mal rojo y peste en el de cerda, cólera y tifus en las aves, septicemia hemorrágica en el conejo etc., pérdidas que para España representan del 1 al 2 por 100 del valor total del ganado (40 a 50 millones de pesetas).

Sumando a esto los gastos que ocasiona el tratamiento en los animales enfermos, las pérdidas se elevan a 100 millones sin contar, conque en algunos animales quedan secuelas o rastros después de sufrir la enfermedad que hacen disminuir la producción de carne, leche, huevos, etc. y como en estas condiciones pueden vivir meses y años las pérdidas se aumentan.

Hallamos también los trastornos higiénico-sanitarios producidos por enfermedades que no teniendo importancia económica son transmisibles al hombre, como sucede con la rabia y fiebre de Malta; de igual forma nos afectan los trastornos sociales y mercantiles que se producen al declararse la epidemia no pudiendo vender el ganado, impidiendo las ferias y mercados y elevándose, en fin, el coste de los productos de abasto. Las pérdidas totales son las causadas por la mortalidad multiplicadas por 10 o 12.

Si queremos por tanto que nuestra producción sea lucrativa, hemos de ejercer una estrecha y constante vigilancia sanitaria sobre nuestros huéspedes del corral alejando todas aquellas causas que pueden ser motivo de enfermedades. La profilaxia higiénica dispone para ello de medios muy variados: 1.º alimentando bien al ganado para que realice el trabajo sin fatiga y su producción sea abundante, 2.º no intentando rebasar los límites de su trabajo y producción, y 3.º hacer que las habitaciones (gallineros, conejeras, cochiqueras, etc.) reúnan las condiciones necesarias de limpieza, desinfección, luz, capacidad, ventilación etc., sin que ello quiera decir que hayan de ser lujosas. Los animales en estas condiciones tienen más resistencia a contraer las enfermedades.

Si a todo ello agregamos la higiene biológica en los casos que fuere preciso y nuestra poca pereza para trabajar obtendremos de nuestra granja el máximo rendimiento.

SORIANO.
Veterinario

que se siga explotando a ningún trabajador campesino, en beneficio individual, como hasta aquí. Y pregunta ¿qué se pretende de nuevo? Aprendan nuestros enemigos, que lo único que consiguen es descubrirse, y que los trabajadores, en las circunstancias actuales, no iremos a la huelga, por nada ni por nadie. Que sabemos que nuestro puesto está en el trabajo hasta ganar la batalla definitiva, que es la guerra.

Trabajaremos más horas que ayer, y con más virilidad, y veremos la forma de no plantear cuestiones de sueldo, y si planteamos alguna ha de ser en término de justicia, como harto lo estamos demostrando, y si se nos niega por quien tiene la obligación de aceptar sin regateos, en vez de ir a la huelga, le declararemos faccioso y le incantaremos todos los medios de explotación que todavía le hacen privilegiado.

VALDIVIA

Batallones de Obras y Fortificación

Se ha decretado por el Gobierno la constitución de catorce Batallones de Obras y Fortificación, los cuales se han de nutrir preferentemente con trabajadores de la construcción.

Por una parte esta movilización resuelve el paro; por otra, ofrece ocasión de prestar un elevado servicio a la causa de la Libertad de España.

¡Trabajadores de la construcción! Cumplid con vuestro deber solicitando el ingreso en el que se formará en la provincia de Cuenca. Ganarás comida, ropa, calzado y diez pesetas diarias.

PARA INFORMES: A LOS SINDICATOS DE LA CONSTRUCCIÓN U. G. T. Y C. N. T. EN CUENCA

HAMBRE

No tardará en aparecer por la zona leal de la República uno de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, tan maravillosamente descritos por el nunca bastante llorado Vicente Blasco Ibañez; uno de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, que por desventura para los españoles que viven en el área invadida por los extranjeros, hace tiempo que en su siniestro galopar, depaupera y aniquila a los que han adquirido categoría de esclavos gracias a la obra patriótica de unos hombres que nacieron en España, para los cuales, el patriotismo hasta el 14 de Abril de 1931 tuvo las categorías de frase sin sentido, estribillo de moda, comodín o taparrabos, pero que desde dicha fecha hasta hoy, sus equi valencias empiezan en la gonzúa y terminan en el p.rjurio.

Tal Jinete apocalíptico, es el HAMBRE; el hambre precipitada por la inconsciencia de unos cuantos optimistas para los cuales la guerra fascista en España era cuestión de días, a lo sumo, de un par de meses, al final de los cuales, la revolución se haría como quien hace unas elecciones municipales; hambre precipitada por la actuación de unos revolucionarios, cuya conducta, observada serenamente, parece servir más a la causa facciosa que a la leal, por lo que de destructiva tiene y de constructiva carece; y por consecuencia de ser España un país sin economía organizada, carencia sólidamente apoyada en la profunda ignorancia de este y de otros problemas semejantes que padecemos en general los españoles y de modo más extendido el campesinado.

No es de extrañar tal ignorancia desde el momento en que los buenos servidores de la causa política lo eran—y si decimos que algunos continúan siéndolo no mentimos—por tener carta blanca para dedicarse al fraude sin más limitaciones que las impuestas por sus medios económicos y por el alcance de su ingenio.

De ordinario, las falsificaciones no se han reducido a mezclar con el producto verdadero otro similar indiferente o a mermar escandalosamente el peso, como ocurre en algunos pueblos de la provincia, sino que se ha llegado a adulteraciones en que las sustancias de falsificación son agentes destructores del organismo. Este es el sistema más cómodo y más productivo de hacer la guerra. En las circunstancias actuales todo buen defraudador ha eliminado los riesgos personales mediante la posesión del carnet.

Si a lo dicho se agrega el uso inmoderado e inoportuno que de los alimentos hace con frecuencia el consumidor; la mala la preparación de que pueden ser objeto; el estado según las épocas del año en que son consumidas; las incompatibilidades que de dos alimentos excelentes ingeridos en comidas diferentes se truecan en verdaderos venenos si se mezclan en el estómago; y por último, el hábito de mirarnos por fuera olvidándonos totalmente de nuestro interior, consecuencia de la ignorancia de los más, precioso patrimonio de los menos, empieza a destacarse el extraordinario volumen de la cuestión alimenticia y de sus métodos racionales, tan estúpidamente olvidada y tan criminalmente fomentado este olvido.

Es el problema de la alimentación el primero entre todos los que la Humanidad tiene planteados, por su constancia y por sus consecuencias. Se puede vivir sin casa, más sin comer es imposible; se puede subsistir sin ropas, pero sin alimentación no. Este es el problema, que como antes digo, debía esperarse su agravación considerable, aun que no tan tarde como se va a plantear gracias a ajenas ayudas que tanto empeño se pone por parte de muchos hombres en esta provincia en desconocer.

El cuerpo del hombre es una complicada máquina en actividad incesante que exige para su sostenimiento, la entrada constante de determinados cuerpos como el oxígeno al respirar y la ingestión intermitente de otras, cuales son los alimentos. El ser humano crece, realiza trabajo, regenera porciones de su organismo y produce calor. La cesación de las posibilidades de efectuar las funciones orgánicas indicadas implica necesariamente la muerte. Pues bien, la máquina que tales funciones

Delegación de reforma agraria

Con objeto de evitar confusiones en torno a los motivos por los que se pueden realizar incautaciones y falsas interpretaciones de términos empleados por esta Delegación, expongo lo siguiente para conocimiento de las Juntas Calificadoras locales y Consejos de Administración:

Las fincas que pasan a ser controladas por el Instituto de Reforma Agraria pueden tener los orígenes siguientes:

FINCAS DE PROPIETARIOS FACCIOSO.—Por aplicación del Decreto de 7 de Octubre de 1936 expropiando a favor del Estado, representado por el Instituto de Reforma Agraria, todas las fincas declaradas de elementos facciosos por las Juntas Calificadoras.

FINCAS DE NO FACCIOSOS.—a) Por declaración de utilidad social—Realizada directamente por el Instituto de Reforma Agraria con arreglo a las normas del apartado 1.º de la Base 5.ª de la Ley.

c) Fincas incultas o no cultivadas declaradas de utilidad social por el Instituto de Reforma Agraria con arreglo al apartado 7.º de la Base 5.ª de la Ley de Reforma Agraria.

d) Fincas abandonadas—De posible ocupación por aplicación del Decreto de 8 de Marzo de 1936.

NOTA.—La Declaración de utilidad social no implica que el propietario sea faccioso o enemigo del Régimen. Todas las fincas incautadas por el dictado de enemigo del Régimen o propietario faccioso se declararán automáticamente de utilidad social.

Cuenca 20 de Abril de 1937.

EL DELEGADO.

realiza, exige las sustancias necesarias para reponer tan complejas pérdidas con un margen de tolerancia, corto en tiempo, y siempre en razón inversa de la capacidad de trabajo.

Al notar como se acerca en vertiginosa carrera el trágico cuadrúpedo de referencia con su siniestro caballero a lomos, sin que se exteriorice la menor advertencia o instrucción tendente a aminorar el mal con oportunidad, me propongo publicar una serie de trabajos referentes a la cuestión, de los cuales, éste es el primero, esperando y deseando que mi fé en el empeño de aliviar el mayor número de males, haga olvidar el adagio castellano que alude al atrevimiento de la ignorancia.

Antonio HERNANDEZ.

*¡Hay que fortalecer la economía nacional!!
El dinero guardado no produce ninguna ventaja.
No está seguro. Sufre igual las contingencias de la hacienda, y daña la economía nacional.*

La Caja Postal de Ahorros tiene la garantía del Estado.

Produce un interés del 3 por ciento anual.

El dinero que ingreseis en la Caja Postal es de libre disposición.

Con una libreta de la Caja Postal de Ahorros se opera en todas las oficinas de Correos de España.

¡Acostumbraos a depositar vuestros ahorros en la Caja Postal!

Teniendo esta Delegación una partida de clavos de herrar, suficientes para atender las necesidades del ganado de trabajo de los Consejos de Administración y algunas partidas de garrofa y otros piensos, se les comunica para que dirijan las peticiones, acompañadas de los datos precisos que justifiquen sus necesidades.

La entrega se hará solo a los Consejos de Administración—mediante recibo firmado por el Presidente y Secretario.

Cuenca 20 de Abril de 1937.

EL DELEGADO.

Versos de un campesino

Italianos, italianos
que vais con la oscuridad,
no vengais a nuestra España
con los «rojos» a luchar.

Va a terminar la mentira
en esta España leal,
¿No comprendéis ya, traidores,
de que no podéis triunfar?

Entregaros ya, cobardes,
que os hemos de asesinar.
Poco tiempo falta ya
pa vencer a esa gentuza,

pa implantar en nuestra España
una verdad clara y justa,
¿Por qué asesináis a tantos
hermanos trabajadores?

Vuestra piel responderá
de la honradez de estos hombres.
Fuera ya de oscuridad
de los del hábito negro.

Abajo la tiranía,
mueran ya los embusteros.
¡Animo, soldaos leales,
a pelear con valentía!

y en poco tiempo caerá
todo de modo sencillo.
Aún hacen entierro a Cristo
a quien los mismos mataron.

Ahora vemos quienes sois
con el fusil en la mano,
afusilando inocentes
que no están a vuestro mando.

En España se termina
toda vuestra religión
y jamás se implantará
dentro de nuestra nación.

Estamos hartos de curas,
de frailes y sacristanes,
y no queremos ninguno
pues, aunque nos los regalen.

Preparad pronto el equipo,
que la marcha tocan ya,
como no marcheís por aire,
por tierra no sus valdrá.

Folletón de TIERRA

«Realidades rusas»

han sido hechos para nadar. Fijaos en los riachuelos que se están hinchando como el Volga. Nuestro tractor está en Sergach. He alquilado un local para él.

Hasta el amanecer estuvimos en la choza del herrero hablando con él llenas de alegría. Los kulaks andaban alrededor de la choza tratando de averiguar si el herrero nos decía que no podíamos conseguir el tractor. Nosotras no cesábamos de interrogarle. Más de tres veces tuvo que repetirnos el mismo relato:

—El representante de la cooperativa de crédito me acompañó. Bien que me dolió tener que pagarle el viaje. Llegamos a Nijni. Inmediatamente compré un manual sobre el manejo del tractor. Pasé dos días en el taller estudiando su mecanismo, y al fin me lo entregaron. Lo pusieron en marcha y yo me subí a él con el corazón palpitante. Casi me dieron ganas de san-

figuarme. Cuando el tractor echó a andar, los camaradas del taller me gritaron entre grandes risotadas: «¡Ah, bribón! ¡Tú sabías ya conducir!» Yo les contesté: «No; os aseguro que no. Nunca he conducido ninguno». Pero la verdad es que en seguida lo dominé como por instinto.

Nuestro herrero entiende las máquinas de todas clases. Ha nacido con esa facultad. No hizo más que echar la vista encima al tractor y en seguida lo condujo a través de Nijni hasta la estación, lo metió él mismo en el vagón y al llegar a Sergach lo sacó del vagón sin ayuda de nadie. El herrero nos contaba todo esto, y mientras tanto los kulaks más ricos del pueblo escuchaban desde fuera. Pero nosotras no nos dimos por enteradas. Por la mañana, los kulaks hicieron correr el rumor de que el herrero había estropeado nuestro tractor, que había volcado en Sergach. ¿Qué os

parece la perversidad de los kulaks?

Mientras el tractor permanecía a salvo en Sergach, nosotros siete nos pusimos a trabajar. Compramos un caballo cojo y ciego; pero claro es que por cien rublos no íbamos a comprar un caballo de raza. Malo y todo, este caballo nos sirvió para ir al cercano pueblo de Yerokino en busca de simiente de avena. El camino estaba verdaderamente horrible y la tierra aparecía en condiciones para la siembra. A anochecho nos reunimos en una de las chozas para deliverar. No sabíamos cómo arreglarnos. ¿Como traer el tractor a tiempo para la siembra, si el camino estaba como unas gachas? Algunos campesinos nos ofrecían sus caballos, pero pedían un dñeral por su alquiler.

—¡Os traeremos el tractor con nuestros caballos por el río Pyana!—nos decían.

Antes se habían burlado de nosotros: pero ahora hablaban de distinta manera. Sin embargo, nosotros no teníamos confianza en ellos. Temíamos que hundieran nuestro tractor en el agua, y acaso que nos hundieran a nosotros también.

Sólo faltaban dos días para que comenzase la época de la siembra. Deliberamos otra tarde, y al fin decidimos enviar a Galkov, al herrero y a un mozalbete llamado Malalaev para que trajeran el tractor por un camino seco, aunque fuera dando un gran rodeo. Las mujeres, por nuestra parte, no podíamos estarnos quietas, y a la mañana siguiente nos reunimos, cogimos hachas, azadas y cuerdas y emprendimos la marcha por el mismo camino. Anduvimos muchísimo, hundiéndonos en el barro hasta la rodilla, tropezando y cayendo de vez en cuando. Pero no cesamos de caminar, dominadas por el temor de que pudiera ocurrirle algo al tractor, de que pudiera hundirse en el barro sin que nosotras estuviéramos allí para ayudar a sacarlo, a fin de llegar a tiempo para la siembra. Espoleadas por estos pensamientos llegamos a Sergach muy entrada la noche, y encontramos la posada donde estaba el tractor. La noche era oscura y fría; el viento soplaba con furia, pero nosotras no sentíamos ni el frío, ni el viento, ni la oscuridad. Nos pusimos a dar vueltas

Continuará

★ Tierra

Frente a un ejército corrompido y una retaguardia sin moral, propios de la zona rebelde, podemos nosotros colocar un Ejército heroico del pueblo y un campesinado que luchan con un alto ejemplo de ideal y de sacrificio.

¿Qué es eso de los intercambios?

Causa vergüenza y coraje ver cómo muchos ciudadanos han caído en la red que la avaricia de algunos traficantes les ha tendido, aparte de que, un análisis un poco detenido del asunto, demuestra bien claro que esos de los intercambios es una maniobra dirigida a desacreditar nuestra economía en el extranjero.

Como los que hoy caen con mayor facilidad en este error son los compañeros campesinos, por ser casi los únicos que están en condiciones de poder emplear esta modalidad, a ellos van exclusivamente dedicadas estas líneas.

No se debe, bajo ningún pretexto, admitir el juego de los intercambios, porque en este juego va envuelto el desprecio del trabajo del campesino y con él salen envilecidos en su valor los productos de la tierra, que con tanto esfuerzo cosecha. No debéis admitir esas permutas que os proponen, porque no ha llegado todavía el momento de poner en práctica nuestro ideal intercambio de productos; primero, porque el colectivismo por que suspiramos se halla actualmente en embrión, y hasta tanto que no lo pongamos en práctica es un delito el aceptar el cambio de productos. Vamos a suponer, por un momento, que a un compañero que escribe obras literarias le propusierais el intercambio de vuestros productos: él no podrá ofrecer más que sus libros. Le contestaréis que su trabajo no se puede digerir, y desde ese momento le condenáis a morir de hambre, y de vosotros sé yo que no es esa la intención, pero en la práctica así resultaría.

Veis con ese pequeño ejemplo (que lo mismo se podría aplicar a un profesor o un maestro, etc.) que no estamos organizados por ahora para establecer un sistema que nos conduciría a fracasar en un ensayo, que ninguna persona autorizada ha ordenado se ponga en práctica. En este fracaso están interesados nuestros más encarnizados enemigos, que con él logran dos propósitos: desacreditarnos ante los demás países y asestar al mismo tiempo una herida mortal a nuestra economía, bien débil en estos momentos, por causa de una traición funesta a la soberanía del honrado pueblo trabajador.

Todo campesino está en obligación de rechazar con toda energía esa maniobra de logreros y

egoistas, que van a pescar en las aguas turbias de la guerra; debéis obligar a que vuestros productos os los paguen por su justo valor, EN MONEDA LEGAL, y con esa misma moneda comprad aquellos artículos de que os halléis necesitados. No admitáis componendas, ni os alucinen espejismos con que os deslumbran los interesados en el engaño: así evitaréis el pagar cinco o diez veces más de su valor los artículos que os son ofrecidos como necesarios a vuestro desenvolvimiento.

Solamente cuando en un régimen más justo se implante el Cooperativismo totalitario, en que en forma colectiva se haga la producción de todos los artículos que nuestro moderno sistema de vida necesita para su desenvolvimiento, será llegada la ocasión de establecer el intercambio obligatorio, en el cual no cabrá engaño para ninguno de los productores, ya sean éstos obreros de grandes factorías, ya sean los que arrancan de las entrañas de la tierra sus valiosos frutos, base del sustento humano.

Entretanto esto llega, y resumiendo: Obligad a que os paguen en dinero contante y sonante (como lo hace el Estado con lo que os compra) y forzar al que os vende a que acepte en moneda el valor de su mercancía, y así habréis logrado un señalado triunfo para la causa, por la que todos estamos obligados a trabajar.

A. CELADA

La unidad obrera

VALENCIA, 30.—El Comité Nacional de la C. N. T. y la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. han hecho público este escrito:

«En esta fecha del Primero de Mayo, la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores y el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo saludan conjuntamente a la clase trabajadora española, estimulándola a continuar y estrechar sus relaciones de cordialidad hasta conseguir la unidad sindical del proletariado español. Con este motivo, ambas representaciones declaran que, en beneficio de la unidad obrera, considerarán facciosas a aquellas otras organizaciones que pretendan constituirse y desarrollarse al margen de las Centrales sindicales que representan.

Los firmantes de esta declaración, animados del más firme espíritu revolucionario, prometen trabajar sin descaño y sin reparar en sacrificios de ninguna especie en pro de la unificación del proletariado y laborar hasta dar cima completa a los nobles propósitos que nos reúnen.

Por el Comité Nacional de la C. N. T., Mariano R. Vázquez, secretario; Galo Díaz Manuel Arín, Avelino Entrialvo, Pedro Sánchez y José Espejo.—Por la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., José Díaz Alor, Pascual Tomás, Felipe Petrel, Ricardo Zabalza, Mariano Muñoz y Carlos Hernández».

Enseñanzas agrícolas EL BORRICO

Este animal, vil y común, se puede mantener aunque sea en campo que carezca de pastos, pues se contenta con forraje y otra cualquier cosa: hojas de árbol, matas de espinos, ramas de sauce, etc., y aun con la paja que abunda en todos los sitios se pone gordo.

Aguanta bien los golpes y la escasez por lo que tarda más en perder las fuerzas que cualquier otro animal.

Resiste el trabajo y el hambre, acometándole rara vez las enfermedades.

Este animal, cuyo mantenimiento es de tan poco costo, se emplea en romper con arados ligeros la tierra franca, y sirve de tiro de los carros. Muchas veces, como dice un poeta, el conductor de un carrillo pesado lo carga de frutas ordinarias, y al volver de la ciudad trae una piedra de molino picada sobre él o una carga de pez negra.

Pero el trabajo casi ordinario de este animal es hacer dar vueltas a las piedras de molino y moler trigo, huncirle el yugo y tirar de un carro, por lo que toda hacienda pequeña ha menester del borrico como instrumento necesario.

Dentro de las especies de borricos existe la de garafón que se caracteriza en que es furioso en su pasión: De él trataremos detenidamente.

El modo de cebar las gallinas

Para ello se necesita un sitio muy caluroso y de muy poca luz; en él se meterán las gallinas cada una en una jaula. Las jaulas tendrán unas aberturas por ambos lados, la una para que saquen la cabeza, la otra para la cola y el cuarto trasero a fin de que pueda tomar la comida, y después de haberla digerido echar el excremento de manera que no se ensucien en él. Se les extenderá por debajo paja muy limpia o heno blando, pues si la cama es dura, no engordan con facilidad. Se les arranca la pluma de la cabeza, de por bajo de las alas y de los muslos para que no críen piojos.

De comida se les dará harina de cebada amasada hecha pelotas procurando siempre evitar las indigestiones.

No debe arrimarseles comida nueva hasta que, tocándoles el buche se reconozca que no tienen nada de la antigua.

Luego que el ave se ha hartado, se baja un poco la jaula y se le suelta un poco.

Si además de ponerlas gordas, se quiere que estén tiernas, echará agua miel nueva sobre la harina. Algunos mezclan una parte de vino bueno con tres de agua y engordan el ave con pan de trigo remojado.

La gallina que se ha empezado a cebar el primer día de luna, está gorda a los 20 días.

Columela

Suscripción pro Konsomol

(Continuación)

C. N. T. de idem.	42,00
S. R. I. de Vellisca.	25,00
J. S. U. de La Peralesa.	203,00
I. R. de idem.	25,00
Sindicato metalúrgico U. G. T. de Cuenca.	165,50
Varios afiliados del mismo.	84,50
Agrupación socialista de Villargacia del Llano.	26,00
U. G. T. de idem.	162,00
Festival de idem.	59,00
E. Espinosa.	5,00
Escuela de Rubielos Bajos.	25,00
Francisco Cabrero y otros.	13,50

(Continuará)

IMPRENTA CONQUENSE
Calderón de la Barca, 12 y 14

El provocador y el faccioso
Yo llamo la atención a los viejos camaradas, a los responsables de nuestras organizaciones. Debemos vivir despiertos y ver quién se admite en nuestras filas a fin de que no nos encontremos prisioneros de los advenedizos. El cacique se ha filtrado en las organizaciones. ¡Atención, campesinos! El viene a medrar y mandar a costa vuestra. No consiste en llamarse revolucionario. Si no lo demuestra con los hechos, es un agente del fascismo. Nuestro deber es desenmascararlo y llevarlo a los tribunales de justicia.